

Helen Valborg sobre EL PAPEL DE LOS SÍMBOLOS

Dra. Helen Valborg, *Symbols of the Eternal Doctrine: From Shamballa Symbols to Paradise* (*Símbolos de la Doctrina Eterna: De los Símbolos de Shamballa al Paraíso*)

(Theosophy Trust Publications 2006, Introducción escrita por el Professor Berrett W. Culmback)

Los símbolos se han utilizado durante mucho tiempo para transmitir una comprensión y realización de las realidades más profundas, los misterios arcanos de la Naturaleza y el Hombre, más profundos de lo que podrían contener las palabras (en sí mismas símbolos, que se componen de letras o caracteres, también símbolos). Estos símbolos universalmente distribuidos, encontrados en todas las culturas y territorios, desde los más antiguos hasta nuestros días, constituyen el antiguo e inmutable Lenguaje de los Misterios. Una de sus características notables, como todo neófito aprende pronto, es que revelan y ocultan Verdades más profundas. A los candidatos a los Misterios se les daban y se les dan símbolos para ayudar a la mente a alcanzar una condición de concentración, un prelude necesario para cualquier estado de meditación, en el que la mente y el símbolo se convierten en uno, permitiendo así el acceso consciente a los significados correspondientes y análogos del símbolo en planos de manifestación más elevados y profundos.

Al mismo tiempo, sin embargo, como H.P.B. señaló en *La Clave de la Teosofía*, "Ni una sola de las naciones antiguas impartió jamás a través de sus sacerdotes sus verdaderos secretos filosóficos a las masas, sino que asignó a éstas sólo las cáscaras". Hubo que recurrir necesariamente a los símbolos para ocultar a los profanos verdades cuyo significado podía degradarse fácilmente y de las que se podía abusar en la práctica. Los "verdaderos secretos filosóficos" se aprenden inicialmente mediante el estudio y la meditación y, cuando el candidato está "preparado", se imparten mediante el método consagrado de la antigua tradición oral, "de boca a oído".
